



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
QUERÉTARO



BOLETÍN LABORAL

“Los retos en las transiciones educativo-laborales juveniles en la postpandemia”

Número 7, abril 2023





Directorio

Editor en Jefe

Eduardo Luna Ruiz, Universidad Autónoma de Querétaro

Editor Asociado

Irving Said Vázquez Huerta, Universidad Autónoma de Querétaro

Comité Editorial

Candi Uribe Pineda, Universidad Autónoma de Querétaro

Fernando Samperio Sánchez, Universidad Nacional Autónoma de México

Gaspar Rivera Salgado, Labor Center UCLA

Juan Manuel Godínez Flores, Labor Center / Centro Laboral UAQ

Paolo Marinaro, Solidarity Center, Oficina México

Rolando Javier Salinas García, Labor Center / Centro Laboral UAQ

Asistente Editorial y Corrector

Ramsés Jabín Oviedo Pérez

Diseño Gráfico

Estefanía Elizarraraz Navarro

José Abel Cervantes Cortez



Boletín Laboral es una publicación mensual editada y publicada por el Labor Center / Centro Laboral de la Universidad Autónoma de Querétaro, Anillo Vial Fray Junípero Serra S/N, Campus Aeropuerto, 76140, Santiago de Querétaro, Qro., México. Tel.: (442) 192 1200, Ext. 6327. Correo electrónico: boletinlaboraluaq@gmail.com. Editor responsable: Eduardo Luna Ruiz. Reserva de derechos al uso exclusivo: en trámite, ISSN on-line e impreso: en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor. Este número se terminó de maquetar el 25 de abril de 2023.

Los juicios y afirmaciones expresados por las y los autores no necesariamente reflejan la postura del editor del boletín ni de la UAQ. Se permite el uso del material incluido y la reproducción de los contenidos académicos, siempre y cuando se cite la fuente y autor. Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Internacional 4.0. BY-NC-SA. 

Distribución y descarga gratuita.





Carta Editorial

En diversos medios se escucha continuamente que la juventud es el futuro de la sociedad y, por tanto, el futuro de la humanidad. Cada generación, a través de la familia y de las instituciones educativas, encauza sus esfuerzos para poder formar una siguiente generación con los conocimientos, las habilidades y las actitudes que puedan asegurar ese porvenir prometedor. Asimismo, cada nueva generación de jóvenes es depositaria de las esperanzas de sus padres, madres y de sus maestros, para lograr una sociedad más justa, equitativa y con un nivel de vida superior.

Sin embargo, cabe preguntarse, ¿cómo es posible cosechar un futuro cuando parecería que no es posible sembrar en el presente?

El presente número del Boletín Laboral UAQ está dedicado justamente a ese sector tan vulnerable en nuestros días como lo es la juventud. Una juventud que vive el día de hoy y sueña con el día de mañana, encamina sus esfuerzos en lograr una educación que le permita insertarse en el mercado laboral y, a partir de ahí, recorrer ese camino de significación del trabajo que Anastasio Ovejero (2006)¹ resume en diez puntos: sentido de vida, estatus y prestigio social, identidad personal, economía, socialización, estructuración del tiempo, actividad obligatoria, desarrollo de habilidades y destrezas, transmisión cultural, poder y control (pp. 33-34).

Sin embargo, el mundo actual y sus problemáticas ha dado cuenta de que las dos instituciones básicas, como lo son la familia y la escuela, se encuentran en un punto crítico en función de que ya no ofrecen la estabilidad y las esperanzas en la posición económica y social de generaciones pasadas. A partir de marzo de 2020, debido al punto de inflexión que representa la pandemia por Covid-19, el mundo atraviesa una nueva trayectoria, más compleja, con más retos, pero, al parecer, con menos oportunidades.

La juventud de hoy, tiene la última palabra.

Dr. Eduardo Luna Ruiz

Editor en Jefe

¹ Ovejero, A. (2006). *Psicología del trabajo en un mundo globalizado. Cómo hacer frente al mobbing y al estrés laboral*. Editorial Biblioteca Nueva.



Los retos en las transiciones educativo-laborales juveniles en la postpandemia

Introducción

El presente boletín realiza una serie de reflexiones sobre los retos en las transiciones educativas-laborales de jóvenes estudiantes de una escuela preparatoria técnica del municipio de Querétaro, México. Para esto, se problematizan las consideraciones generales que conllevan a realizar una investigación enfocada en jóvenes, partiendo de la postura de que el concepto *juventud* está estrechamente relacionado a un período histórico y a una serie de factores económicos, políticos, institucionales, sociales y otros, que rodean y son parte de la cotidianidad de la población denominada *joven*. Así mismo, se propone una mirada desde la construcción social de la ocupación, la cual supone que las juventudes desarrollan una serie de significaciones en torno al trabajo; las cuales pueden partir desde la familia y confirmarse o reconfigurarse a través de su paso por las instituciones académicas o mediante las interacciones que tienen con otros actores.

Por otro lado, esta investigación recupera un breve análisis del impacto de la pandemia por Covid-19 en las juventudes, relacionando las

experiencias vividas de las y los participantes con este hecho histórico mediante su paso por la instrucción media superior; lo anterior con la finalidad de visibilizar las repercusiones dentro de sus aspiraciones ocupacionales o educativas.

Cabe mencionar que todos los puntos expuestos a lo largo del boletín número 7 forman parte de un trabajo de investigación previo para obtener el grado de maestro; razón por lo que se plasman ideas y reflexiones generales sobre los resultados encontrados, los cuales se consideran relevantes para futuras investigaciones enfocadas en juventudes.

Consideraciones para el análisis de las juventudes

Cuando se habla de la categoría *joven*, es común relacionar este concepto con un sector de la población que se encuentra en el período de salida de la adolescencia hacia la adultez, en la transición de la secundaria hacia la preparatoria, de la preparatoria hacia la universidad, en el ingreso al campo laboral o en la formación de una familia, entre otros imaginarios. Lo anterior puede estar relacionado a que, en México, la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, en su artículo 2o, define la juventud a las edades de entre 12 y 29 años; contemplando las siguientes



categorías: adolescentes (entre 12 y 14 años), jóvenes (16 a 24) y adultos jóvenes (de 25 a 34) (Castañeda, 2014).

Sin embargo, el estudio y el análisis de los fenómenos y problemáticas juveniles va más allá de la distinción entre un período transitorio lineal o bien, de escalas de edad. Brito (1998) problematiza que conceptualizar la juventud no es tarea sencilla, ya que se refiere a un término utilizado frecuentemente desde el sentido común y dotado de innumerables significados, lo que complica la elaboración de marcos teóricos concretos o la delimitación de un objeto de estudio elaborado específicamente desde las ciencias sociales que defina sus propias categorías, sus métodos y técnicas de investigación.



*Ilustración 1: SEQ Ilustración * ARABIC 1 Jóvenes y educación en la Pandemia por Covid-19*

El autor propone un análisis transversal que retome las jerarquías de edad como escalas — lo que permitirá observar las peculiaridades de

cada una— y que aborde el concepto central como una condición social, de cualidades específicas que se manifiestan a través de las características poblacionales y territoriales de cada individuo; considerando aspectos como la clase social, el género, la región y su momento histórico.

En adición, Gareis (2020) menciona que, este período de vida puede entenderse como una categoría sociocultural y relacional, constituida mediante contextos históricos y sociales particulares. Así mismo, recupera el concepto de “trayectorias sociales” como un eje que permite analizar las condiciones (de origen) de las que parten las juventudes, destacando el peso familiar dentro de ellas, así como las dimensiones sociales, educativas, laborales, políticas y culturales que rodean y moldean estas trayectorias.

Por otro lado, Paz y Campos (2013), desde la perspectiva de género, mencionan la importancia de la contextualización, ya que la juventud no es un universal desde el cual se pueden explicar y comprender las causas y manifestaciones del comportamiento juvenil. Más bien, su estudio implica mirar hacia el interior del grupo y vincularlo con los contextos sociales y políticos que les rodean; además de considerar la diversidad y la heterogeneidad existente entre los grupos juveniles, reconociendo que viven realidades, retos y necesidades diferentes que dependen,





entre otras cosas, de las condiciones materiales y sociales bajo las que se encuentran cotidianamente.

Los autores parten de la crítica de entender la juventud de manera tradicional, es decir, al manejarse a través de categorías de edad, ya que esta definición no capta las diferencias entre las dimensiones objetivas (acceso a la educación, al empleo y la salud) y las simbólico-culturales (dependencia económica y obediencia) que existe entre los sexos.

Como ejemplo de esta heterogeneidad, Pérez, Deleo y Fernández (2013) destacan la influencia de las urgencias contextuales de corto plazo para las y los jóvenes, pudiendo repercutir en el retraso o aceleración de la salida del seno familiar, la deserción escolar temprana, dificultad para ingresar a mercados laborales favorables en el futuro, la edad de la primera unión y del nacimiento del primer hijo, entre otras; como elementos que están inmiscuidos dentro de las transiciones del paso de la salida del hogar hacia el trabajo, o bien, del paso de la instrucción escolar al ingreso a los mercados de trabajo.

Los autores encuentran que, en el plano educativo con igualdad de circunstancias del grado académico, las y los jóvenes tienden a ver afectado o beneficiado su ingreso al sector laboral en función de la posibilidad de acceso a un programa de alta, mediana o baja calidad educativa. Como consecuencia, las

credenciales educativas que tengan marcan y se relacionan con las posibilidades de ingreso al trabajo, en función de su origen social, marcando así una desigualdad de posibilidades de acceso laboral. También pueden visibilizarse las diferencias entre los activos con los que cuentan jóvenes de diferentes estratos sociales (diplomas o credenciales educativas, redes de contacto y el respaldo familiar en sus diferentes aspectos) y sus prioridades (ambiciones de puestos laborales, necesidades económicas inmediatas y los arbitrajes de la vida privada y profesional), los cuales son aspectos que tienden a condicionar sus trayectorias ocupacionales.

Propuesta de análisis desde la construcción social de la ocupación

Con todo lo visto hasta este punto, se puede coincidir en que la categoría *juventud* es un término dotado de diferentes aspectos que interactúan entre sí, de manera dinámica y heterogénea de acuerdo con cada situación particular. Esta característica también está presente dentro de las transiciones educativas-laborales de las juventudes; es decir, éstas no son lineales ni homogéneas, por lo que su análisis supone mirar el entorno que rodea a las y los jóvenes con quienes se pretende





estudiar un fenómeno en concreto. El reto ahora es contextualizar cómo se puede relacionar la construcción social de la ocupación con las transiciones escuela-trabajo juveniles.

De acuerdo con Jacinto (2010), el pasaje de la escuela al trabajo puede entenderse como una serie de movilidades en el curso de la vida activa y están en relación con las transiciones familiares o habitacionales, entre otras. Dentro de sus niveles de análisis, se encuentran los factores estructurales, donde se pueden encontrar: las condiciones del mercado de trabajo, el sistema educativo, formativo y productivo en el nivel local y nacional, y las políticas públicas. En segundo lugar, se encuentran las oportunidades y especificidades de inserción laboral, que tienen relación con las características sociodemográficas individuales (clase social, nivel educativo o sexo). Por último, las mediaciones institucionales y los actores (físicos o morales) que participan en estos procesos de inserción.

La autora propone que los primeros se pueden definir como las relaciones objetivas por las cuales los actores transitan, sin que condicionen en su totalidad sus respectivas trayectorias; dado que existen voluntades personales, por ejemplo, las variables biográficas y las experiencias particulares (por ejemplo, las significaciones, sentidos o estrategias para la toma de decisión), que están en constante interacción con estas

condicionantes estructurales. Por otro lado, menciona que dentro de esta correlación existe la posibilidad para la agencia humana caracterizada, entre otras cosas, por la creatividad, la iniciativa y la construcción de la identidad; sin embargo, esta capacidad de acción puede verse disminuida en relación con la falta de recursos y soportes colectivos que dificulten la movilidad de las estrategias y proyectos.

Otra característica que destaca Jacinto (2010) es la dimensión institucional, como uno de los ejes centrales en la interacción estructura-subjetividad, puesto que éstas se han posicionado como dispositivos de control, socialización y subjetivación. En su opinión, las instituciones conforman los soportes de los tiempos y las dinámicas de las trayectorias, al tiempo que constituyen una serie de recursos que permiten orientar las estrategias y decisiones para la acción. Sin embargo, la autora destaca su debilitamiento en la modernidad, producto de los modelos sociopolíticos liberales. Por ejemplo, encuentra una desafiliación institucional vinculada al desempleo, el acceso precario a los derechos sociales, entre otros. Sin embargo, sostiene que estas características no pierden su afinidad con los pasajes y las experiencias personales, configuradas en el entramado de la biografía individual.





Jacinto (2010) agrega que, en el enfoque de la transición escuela-trabajo de las juventudes, las instituciones intervienen en este proceso, tanto en los centros de formación como en los servicios de empleo, dado su carácter de formación profesional y de organizaciones sociales. Lo que conlleva distinguirlas como espacios de socialización laboral, inclusión social y permanencia educativa dentro de las trayectorias y las transiciones entre la salida del ámbito escolar y el ingreso al mercado laboral. Así mismo, reconoce que los centros de formación profesional están ligados a diferentes tipos de identidades, ya sean familiares, ocupacionales, territoriales o con el compromiso de la vinculación laboral para las juventudes; además de que éstas producen una serie de condiciones para la transferencia del capital institucional por el que los actores transitan y de las cuales se apropian.

Estas consideraciones llevan a retomar el concepto de configuración propuesto por De la Garza (2020). Su propuesta implica el análisis de la estrategia de negocios, la relación laboral y la organización del trabajo (propias de los enfoques clásicos y regulacionistas), agregando elementos como la interacción de los sujetos al interior de las empresas, identificar los contextos estructurales, las subjetividades y las acciones de los actores, en la especificidad de sus situaciones concretas, ya sea de la planta, de la región, del país o la inserción de la empresa en lo global.

Esta propuesta reconoce que existen comportamientos en los centros de trabajo que pueden llegar a ser rutinarios, convirtiéndose en una especie de *habitus*, sin embargo, no niega que los actores puedan estar o no de acuerdo con estas reglas o con seguir estos comportamientos rutinarios, puesto que éstas son filtradas por los sujetos a través de su subjetividad, entendida esta última como:

El proceso de construir significados concretos para la situación concreta y sobre cuya construcción influyen intereses y culturas, aunque la reflexividad no se reduce ni a una (hombre racional calculador, con información total y capacidad de cálculo de la relación costo y beneficio) ni a otra (tradicional con respecto a valores, normativismo, neo institucionalista), sino que los actores, en su capacidad de agencia, implican la construcción concreta de significados, presionados por intereses y culturas pero no determinados totalmente por estos. Esta construcción supone poner en juego códigos emocionales, estéticos, éticos, cognitivos, junto a formas de razonamiento formal y cotidiano, para construir configuraciones subjetivas que permiten dar sentido a la situación concreta (De la Garza, 2020, pp. 43-44).





*Ilustración 2: SEQ Ilustración * ARABIC 2 Los jóvenes construyen una serie de significaciones hacia el trabajo mediante sus interacciones sociales*

La propuesta planteada por De la Garza (2020) lleva hacia la construcción social de la ocupación, que es entendida como la representación de diversos significados surgidos mediante la interacción de los actores, situados en estructuras que pueden condicionarlos pero que no necesariamente los determinan (De la Garza, 2020). Por tal motivo, las ocupaciones no están sujetas, ni entendidas, en contratos formales de trabajo, sino por las relaciones entre la estructura, la subjetividad y la interacción social. Así, considerar las instituciones, redes sociales, organizaciones y subjetividades contribuye a la ampliación del enfoque de mercado de trabajo para llevarlo al concepto de construcción social de la ocupación, caracterizado por la construcción de sentidos del trabajo, del trabajador y del futuro; alimentado por valores, creencias cognitivas, emociones, formas de razonamiento cotidiano y científico, entre otras (Feregrino, 2018).

Para finalizar, con base en lo expuesto hasta este punto, la postura compartida en el presente boletín entiende la construcción social de la ocupación juvenil partiendo de la noción de juventud como un período histórico y transitorio en la vida de los actores, caracterizado por el paso de la esfera doméstica o educativa hacia las responsabilidades del mercado de trabajo y aquellas relacionadas a la vida adulta; considerando que esta dinámica no es homogénea sino transversal y que está rodeada de diferentes dimensiones, tales como la edad, el género, la educación, el nivel socioeconómico, la cultura, la región, normas y valores, entre otras.

Este sentido, es importante no perder de vista que, dentro de las interacciones que las juventudes experimentan, y dentro de las estructuras que les rodean, existe esta característica transitoria y transversal al mismo tiempo que se generan una serie de significados, relaciones con las estructuras, la subjetividad y la interacción social, que dotan de un sentido al trabajo, a la juventud misma y al futuro, mediante razonamientos cotidianos, científicos o de cualquier otra índole.



Contexto de la pandemia por Covid-19 y posibles repercusiones juveniles

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2022), tras la declaración oficial de la pandemia por Covid-19 por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en marzo de 2020 la Secretaría de Educación Pública (SEP) presentó la suspensión de clases presenciales en todas las escuelas de educación básica, media superior y superior en México. En primera instancia, solamente se contemplaban un lapso de siete días de suspensión académica, sin embargo, este período se extendió hasta finales de marzo de 2022. Con el cambio hacia la virtualidad, la SEP puso en marcha el Programa *Aprende en Casa* (I, II y III), desarrollando materiales de apoyo y cuyo éxito dependía del acompañamiento y seguimiento de cada alumno y alumna.



Ilustración 3: Jóvenes y educación virtual

En medio de este contexto, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2021), destacó el caso de la crisis sanitaria por Covid-19, el cual ha impactado en mayor medida a la población de entre 15 y 29 años en materia de educación, oportunidades laborales y sociales en su etapa transitoria hacia la vida adulta. Así mismo, estimó que la pandemia tiene impactos significativos en los niveles de educación de la población joven debido a la interrupción o disminución de aprendizaje, lo que podría tener como consecuencia, a su vez, una transición más larga y difícil hacia el empleo y trabajo decente.

Otro de los factores críticos fue el aumento del desempleo, siendo la población joven la más afectada, a pesar de que este grupo se ha visto como el más vulnerable en años anteriores, por lo que se cree que esta situación incrementa el porcentaje de jóvenes desempleados en comparación con el resto de la población (Instituto Nacional de Estadística y Geografía, 2021).

De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (2020), otras de las repercusiones observadas ha sido la interrupción de sus programas educativos, pérdida de emprendimientos, caída de sus ingresos y la perspectiva de tener mayores dificultades en el futuro para encontrar una ocupación. Siendo la transición de la escuela (o la familia) al trabajo una de las etapas más importantes en el desarrollo juvenil, se ha vuelto indispensable el apoyo a los

sectores jóvenes, ya sea en la creación de nuevas oportunidades de empleabilidad laboral, de emprendimiento y, sobre todo, de mayor acceso a las nuevas tecnologías de la información.

El caso de estudiantes de una escuela técnica en el municipio de Querétaro

En la presente investigación se trabajó con jóvenes estudiantes de una escuela técnica del municipio de Querétaro, que estuvieran cursando sus últimos semestres de formación, con el objetivo de comprender la relación de los elementos estructurales, sociodemográficos y subjetivos que están presentes en la construcción social de la ocupación de las y los jóvenes participantes.

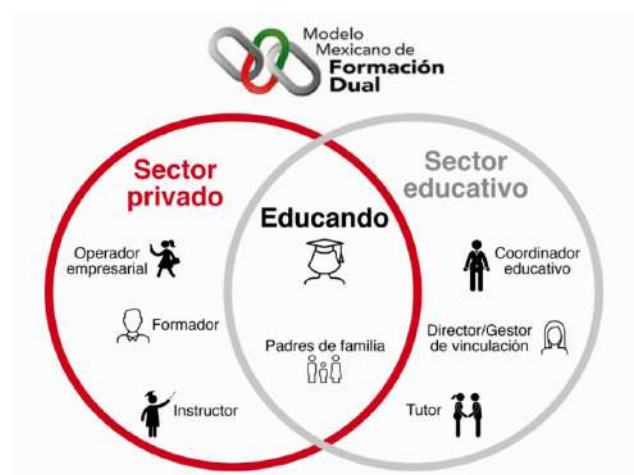


Ilustración 4: Estructura del MMDFD

En el Estado de Querétaro, son diversas las instituciones académicas que ofertan la instrucción técnica, con el objetivo de capacitar a sus estudiantes para desempeñarse en el mercado laboral una vez finalizados estos estudios. Una variable institucional que busca apoyar la inserción laboral de los jóvenes de escuelas técnicas a nivel medio superior es el Modelo Mexicano de Formación Dual (MMDFD), el cual “es una iniciativa que integra la teoría y la práctica, en la que se incorpora al estudiante en actividades laborales que corresponden con su carrera profesional, combinadas con la preparación en la escuela para lograr el perfil de egreso” (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica, 2018).

Dentro de las instituciones que ofertan esta formación dual en el municipio de Querétaro se encuentran: el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP); el Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Querétaro (CECYTEQ); y la Dirección General de Educación Tecnológica Industrial (DGETI). Estas instituciones académicas tienen una premisa común, a saber, “formar la competencia”², según la cual, partiendo desde el aprendizaje, el estudiante aprende a construir su pensamiento y conocimientos en función de tareas prácticas y hechos concretos que va construyendo en el mercado laboral al tiempo que se prepara académicamente.

² Comillas propias.



A continuación, se presentan los elementos que corresponden a cada eje articulador de la investigación (cabe destacar que, en los resultados mostrados en el presente texto, no se desarrollarán todos los observables encontrados, debido a la extensión de estos):

Eje articulador 1: **Elementos estructurales.**

Observables: Programas de becas; programas gubernamentales de capacitación para el trabajo; oportunidades de prácticas profesionales; formación extracurricular; bolsas de trabajo; trayectorias educativas durante la pandemia por Covid-19.

Eje articulador 2: **Elementos sociodemográficos.**

Observables: oportunidades de empleabilidad según el género, la clase social y las credenciales educativas; cantidad de camiones, taxis u otro medio de transporte; tiempos de recorrido; fuentes ocupacionales como internet, televisión, radio, vecinos, otros.

Eje articulador 3: **Significaciones subjetivas.**

Observables: Ocupación de los miembros de la familia; trayectorias ocupacionales de personas representativas de la familia; valoración de la ocupación; retribución económica; afinidad con la ocupación;

influencia del medio familiar, social, económico e institucional; motivaciones de autorrealización; motivaciones de seguridad; problemáticas familiares o personales vividas durante la pandemia por Covid-19.

Siguiendo esta línea, se recupera el diagnóstico hecho por la SEJUVE (2020) en distintas áreas transversales que impactan a las juventudes queretanas, las cuales se componen de los factores expuestos en la tabla 1.

Dentro de este análisis, la SEJUVE (2020) destaca la importancia de llevar a cabo acciones que beneficien a las juventudes en los rubros de pobreza y desigualdad social; impulsar políticas que les permitan mayores ingresos a la seguridad social y la salud mental (aspectos que se agravaron durante la pandemia por Covid-19); atender la desigualdad educativa; generar mayores oportunidades de empleabilidad formal, mediante convenios institucionales entre la escuela, el Estado y los sectores productivos, lo que puede traducirse en modelos de triple hélice; y mejorar el acceso a redes informáticas.



**Tabla 1. Factores transversales en el desarrollo integral juvenil.**

Pobreza y desigualdad social	Acceso a la salud	Educación
Acceso a la seguridad social	Salud mental	Ocupación y empleo
Reinserción social	Contexto económico	Acceso a redes informáticas

Fuente: Elaboración propia (2022), con datos de la Secretaría de la Juventud del Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro, 2020.

Sin embargo, el CEFP (2022) enfatiza que hasta ahora la prioridad de las políticas públicas enfocadas en jóvenes han sido que las y los adolescentes estén escolarizados y completen su educación básica. Sin embargo, estos esfuerzos han terminado por descuidar otras áreas como la educación media superior o la educación superior, además de otros sectores como la cultura, la recreación, el derecho a una vida libre de violencia y otros factores transversales que intervienen en el desarrollo integral juvenil. En este sentido, propone lo siguiente:

Una verdadera agenda de políticas públicas para los jóvenes debe basarse en promover el desarrollo integral de cada joven, generando acciones universales orientadas a garantizar no solo su acceso a la educación, sino también a la salud, recreación y participación; además de asegurar una base digna de bienestar, libre de toda forma de violencia o discriminación (CEFP, 2022, p. 2).

A pesar de que los esfuerzos en política pública estén orientados hacia la culminación de un determinado grado escolar, la realidad que mencionan las juventudes visibiliza que sus instituciones académicas no cuentan con la infraestructura suficiente para llevar a cabo sus actividades de forma adecuada. Por ejemplo, destacan que buscan elementos, en las universidades, que no encontraron en su institución de preparatoria técnica, tal como se expresa a continuación:

Pregunta: ¿Qué te gustaría que la universidad te brinde? Informante estudiantil C del grupo A: Mejores maestros, eso es lo que yo buscaría, que sepan enseñar más que nada y que tengan mejores asientos porque a veces uno se lastima, una comodidad de los profesores para los alumnos y que no fallara ningún monitor, que tengan un internet adecuado para todos, porque pues uno no tiene dinero para pagarlo y pues si se nos complica a varios y yo digo que eso nos ayudaría económicamente





porque si se gasta algo de dinero. Eso sería como para ahorrar...

Bajo la línea del plano educativo, el 80% de las y los jóvenes mencionaron que el plantel donde estudiaron fue su primera opción al elegir una escuela preparatoria, principalmente porque la oferta educativa tenía relación con sus planes a futuro, guardaba cercanía con sus lugares de residencia, porque se ajustaba a la economía familiar y porque sus amistades de secundaria o de la colonia también ingresaron a dicha institución.

En cuanto a los motivos por los que eligieron sus respectivas especialidades, el 50% de las y los participantes destacó que en su área de elección hay mayores oportunidades laborales, y el 30% de la población total femenina respondió afirmativamente a este razonamiento. Sin embargo, se encontró que las credenciales educativas también son un aliciente fuerte que las y los jóvenes toman en consideración al momento de elegir su carrera técnica, ya sea a partir de su contexto familiar, o bien mediante un autoanálisis de sus conocimientos o habilidades a fines a cada carrera. Por ejemplo:

Informante estudiantil A del grupo

B: Las opciones, supongo. Porque no sería buena en *"las demás carreras"*³, entonces, quedó *"esta carrera"*⁴ (...). Es una carrera interesante. Te ayuda

como a ver más a futuro, por así decirlo. Porque ya ves que la tecnología cada vez se va innovando y todo, entonces a ti te enseña parte de eso.

Así mismo, hay quienes conocieron la carrera gracias a que sus hermanos o hermanas estudiaron esa carrera, en el mismo plantel, por ejemplo:

Informante estudiantil A del grupo B:

Aquí estudiaba mi hermano y un día vine a ver el plantel y me gustó.

En cuanto a las oportunidades de prácticas profesionales, mencionan que, debido al confinamiento por la pandemia de Covid-19, no tuvieron acceso a centros de prácticas profesionales, por lo que este rubro fue cubierto mediante cursos de actualización. Así mismo se identifican diversas problemáticas en cuanto a la adquisición de conocimientos y competencias técnicas. Por ejemplo:

Informante estudiantil B del grupo C:

De hecho, ahorita nos pueden platicar algo de un aspecto técnico y no sabemos, porque lo tomamos en línea. El semestre pasado fue nomas que una semana veníamos, una semana no veníamos y como que no llevamos un conocimiento mucho en los talleres.

³ Comillas propias.

⁴ Comillas propias.

En lo que respecta a las fuentes ocupacionales, destacan la familia nuclear (padre, madre, hermanos o hermanas), familiares cercanos y la figura particular de la madre, como las principales fuentes ocupacionales de las y los jóvenes. La mayoría de las y los jóvenes encuestados viven con su núcleo familiar, conformado por padre, madre y hermanos(as).

Dentro de las principales problemáticas familiares durante la pandemia por Covid-19 se encontraron: problemas financieros, problemas de ansiedad, roces o peleas entre los miembros de la familia, incremento del gasto familiar, reducción de los ingresos laborales al 50% y separación de los padres.



*Ilustración 5: SEQ Ilustración * ARABIC 5 La pandemia generó cierto desconocimiento técnico debido a la falta de prácticas*

En cuanto a sus aspiraciones ocupacionales, las juventudes destacaron no querer continuar con un estudio universitario, principalmente debido a que no cuentan con los recursos económicos suficientes para acceder a una universidad, quieren ingresar a trabajar en el negocio familiar, y quieren tener un negocio propio porque las universidades están lejos de sus lugares de residencia. Por ejemplo:

Informante estudiantil A del grupo D:

Quiero entrar a trabajar... lo que más me motiva es de que, obviamente voy a estar generando dinero, espero ahorrar dinero y empezar a comprar obviamente la materia prima para poner en unos años mi negocio. Eso es lo que me motiva, porque es, por así decirle, mi sueño. Pero, por otro lado, pues obviamente quisiera hacer una pedagogía para tener una maestría o algo así.

Un factor por destacar es que las y los jóvenes mencionan que, a pesar de querer ingresar a trabajar al finalizar sus estudios, quieren estudiar una carrera universitaria más adelante. Es decir, tienen la expectativa de empezar a trabajar para ahorrar y poderse costear sus estudios, o bien para decidir qué carrera quieren estudiar. En este sentido, puede decirse que el 100% de las personas entrevistadas quieren continuar sus estudios,





el 36% quiere continuar una vez finalizados sus estudios técnicos y el 64% después de un período en el mercado laboral.

En las motivaciones que las y los participantes tienen para iniciar a trabajar, se encontró que en el trabajo encuentran un medio para cumplir sus sueños, seguir estudiando en un futuro, tener casa y auto propios, para pagarse sus propias cosas, tener estabilidad económica y ayudar a sus padres económicamente, porque las universidades están lejos de sus lugares de residencia, quieren emprender un negocio propio o porque no cuentan con los recursos necesarios para costear una carrera universitaria.

Por otro lado, el acto de trabajar representa una serie de valores, creencias y emociones, tales como: el trabajo es individual y en equipo, es un esfuerzo y compromiso, dedicación, una necesidad, un sustento de vida, un medio para obtener nuevos conocimientos y nuevas experiencias.

En adición, buscan un tipo de trabajo en el que puedan ganar el dinero suficiente para mantenerse a sí mismos, que les genere satisfacción, que les guste la actividad a la que se dediquen, tener su negocio propio para ser su propio jefe, que tenga un horario cómodo, que les permita aprender nuevas cosas y tener nuevas experiencias. Estos aspectos guardan relación con aquello que les ha inculcado la familia respecto al trabajo, así como a sus

propias aspiraciones ocupacionales. Por ejemplo:

Informante estudiantil A del grupo B:

(Sus padres le decían) ...Principalmente que donde trabajes, tu entorno, que sea de bien, que tenga respeto entre trabajadores y sobre todo que tengan como buenas formas de pagos, que te valoren por lo que sabes hacer y lo que puedes hacer.

Sobre sus creencias hacia el trabajo:

Informante estudiantil A del grupo D:

Se me hace algo que ya es. Sí o sí todos tenemos que trabajar y, en lo personal, a mí si me gusta trabajar, se me hace muy lindo trabajar, pero a otras personas no les gusta... porque se les hace muy pesado o no les gusta estar bajo órdenes de otras personas, o no les agrada en lo que están trabajando o algo así.

Por otro lado, existe un sentimiento general de miedo e intriga en su sentido hacia el trabajo, ya sea por el temor a las repercusiones de cometer errores, sentimientos de incertidumbre hacia lo que pueda pasar o el trato que puedan recibir en su entorno de trabajo:





Informante estudiantil A del grupo B: A mí me intriga mucho la verdad porque es como otro mundo, o sea ya no es como que te estás enfrentando de que, te equivocas en la escuela, lo puedes intentar al día siguiente. Pero a lo mejor, cuando ya estás trabajando, no puede haber como ese tipo de errores porque puede costar el trabajo de alguien más, o sea, miedo.

Por último, las y los jóvenes mencionaron que, a causa del confinamiento, tuvieron problemas de ansiedad, estrés, depresión, bajo rendimiento escolar y pérdida del entusiasmo por continuar estudiando; aunque existen casos en donde el confinamiento resultó positivo, ya sea porque ayudó en la disminución de gastos relacionados a la colegiatura, les permitió a las y los jóvenes ser más autodidactas en sus actividades o porque tuvieron mayor tiempo para realizar sus actividades académicas.

Discusión y conclusiones

A lo largo de la investigación, se identificaron las leyes y normatividades como estructuras que están relacionadas indirectamente a las juventudes. Estos factores políticos funcionan como determinantes que pueden condicionar el desarrollo integral de las juventudes; sin embargo, no lo determinan. Por el contrario, existen contradicciones entre los objetivos plasmados en los planes de acción gubernamentales y los resultados en las experiencias vividas de las y los jóvenes. Por ejemplo, las problemáticas de acceso a la seguridad social, siendo la población juvenil una de las más afectadas. En este sentido, destaca el contexto social, político y económico durante la pandemia por Covid-19, el cual agravó las dificultades de acceso a la seguridad social.

La pandemia dificultó la adquisición de competencias técnico/prácticas de las y los estudiantes, lo que generó una serie de fenómenos como el desconocimiento de algunos temas educativos, una falta de dominio de competencias laborales, dificultades para encontrar trabajo y un sentimiento de incertidumbre hacia el trabajo.

Por el lado de las políticas públicas en la educación, si bien la SEJUVE (2020) menciona el reto educativo de generar mayor equidad en cuanto al estatus socioeconómico de las



juventudes, una realidad es que quienes pertenecen a estratos más altos tienen mayores ventajas en comparación con aquellos de estratos más bajos. Esto se puede entrever cuando las juventudes mencionan que uno de los motivos por los que planean ingresar al mercado laboral al finalizar sus estudios es porque no tienen los recursos suficientes para costear una carrera universitaria.

Se identificó un modelo de triple hélice que busca generar vínculos entre la industria, la institución educativa y el gobierno para la adquisición de conocimientos, competencias y habilidades de las juventudes hacia el trabajo. Sin embargo, el aspecto social vivido durante la pandemia por Covid-19 imposibilitó el acceso a prácticas presenciales, lo que provocó otras estrategias de evaluación y adquisición de estos conocimientos mediante cursos de capacitación virtuales, prácticas desde casa y prácticas híbridas. La significación que las juventudes dieron a estas experiencias se traduce en incertidumbre y desconocimiento principalmente.

Para esta investigación, la familia se constituye como la principal estructura por la cual, las y los jóvenes, construyen una serie de significados, valores o creencias hacia el trabajo. Los testimonios recabados destacan que el núcleo familiar (conformado por padre, madre y hermanos/as) es la principal fuente ocupacional. Es decir, a través de la familia

es como las juventudes tienen sus primeros acercamientos hacia diversas ocupaciones, generalmente aquellas en donde se desempeñan los padres o hermanos/as mayores.

En este sentido, existe una internalización de valores, creencias y significaciones, desde la familia, que las juventudes configuran y reconfiguran con su paso institucional, dentro del proceso de incorporación al mercado de trabajo.

Bajo esta línea, se entiende que existe una serie de significaciones que las juventudes realizan, en primera instancia, desde las enseñanzas familiares y, en segunda, por las interacciones que tienen con su medio y dentro de su entorno institucional; las cuales no son estáticas, sino que pueden construirse y reconstruirse dentro de un amplio entramado de significados.



*Ilustración 6: SEQ Ilustración * ARABIC 6 La familia se constituye como el principal medio para la construcción de significados hacia el trabajo*





En este sentido, el proceso de la construcción social de la ocupación no es estático sino dinámico. Su desarrollo inicia en la niñez, pero no termina en la propia adolescencia o adultez temprana. Puesto que las y los participantes demuestran rasgos de no estar totalmente seguros de que sus decisiones resultarán en aquello que tienen como expectativa ocupacional, identifican sentimientos de intriga y de miedo hacia el futuro y se presenta la incertidumbre de las responsabilidades y entornos que les depara el mercado de trabajo.

Derivado de estos razonamientos cotidianos, las y los jóvenes han desarrollado su propia visión sobre el trabajo, la cual está atravesada por experiencias de su niñez y adolescencia, de elementos estructurales políticos, institucionales, económicos y sociales.

Los contextos social, político, económico, institucional y familiar, bajo los que se desenvuelven las y los jóvenes, son la clara muestra de que la construcción social de la ocupación obedece a un dinamismo que entra en un entramado de relaciones en constante cambio. De aquí lo importante de ver la realidad, no como una observación del cambio, sino una en constante transformación que es impulsada por la interacción entre la acción, la subjetividad y los factores estructurales. Como ya se mencionó anteriormente, las políticas públicas enfocadas en jóvenes tienen por objetivo un desarrollo integral de la población

denominada joven; sin embargo, su práctica empírica se traduce en un desarrollo desigual. En este sentido, el análisis de estos procesos puede brindar aportaciones para comprender el cambio social de las juventudes.

Se trata de partir de lo dado-dándose, como esta articulación de las condiciones dadas-dándose. Las y los jóvenes construyen sus propias expectativas laborales, en función de su entorno inmediato, caracterizado por la familia, pero reforzado por los conocimientos técnicos institucionales y otros elementos presentes en la sociedad y en la cultura, entendiendo esta última como la acumulación social de significados.

Esta relación entre las estructuras y las juventudes no se encuentra determinada, existen ciertos márgenes de libertad que permiten esta construcción social de la ocupación, a partir de las posibilidades de acción, de la creación de significados y valores hacia el trabajo.

En conclusión, esta investigación permitió identificar una serie de estructuras que van más allá de los elementos estructurales planteados inicialmente en el primer eje articulador, las cuales se traducen en el contexto familiar, la institución educativa, la política pública y el aspecto social vivido durante la pandemia derivada del Covid-19. Como se ha podido ver a lo largo del boletín, la relación entre estos elementos estructurales, sociodemográficos y significaciones subjetivas se da mediante





el entramado de relaciones y praxis que las juventudes experimentan en su cotidianidad.

En primera instancia, por la familia, que es la estructura principal por la cual, las juventudes, construyen una serie de significados, valores y creencias hacia el trabajo. Segundo, la instrucción educativa juega un papel fundamental, puesto que es el lugar donde las aprehensiones generadas, en la etapa previa, hacia el trabajo se consolidan o se reconfiguran.

Es a partir de las instituciones educativas y de las relaciones sociales, que las juventudes mantienen una serie de conexiones donde generan significaciones correlativas, una identificación con ciertos actores y adquieren un lenguaje, conocimientos, competencias y habilidades técnicas que las preparan para el desempeño de una ocupación; con la expectativa de tener mayores oportunidades de empleabilidad.

Sin embargo, esta realidad no es lineal, sino que tiene claroscuros y contradicciones dentro del proceso del paso del seno familiar o formación educativa hacia el trabajo de las y los jóvenes; por ejemplo, los esfuerzos en materia de política pública para generar una mayor preparación educativa se ven reflejados en que las juventudes mencionen que quieren seguir estudiando un grado superior, algo que, en los objetivos institucionales, contrasta con la finalidad del Modelo Mexicano de Formación

Dual de las escuelas técnicas en el municipio de Querétaro, en el sentido de capacitar a las y los estudiantes para el desempeño de una ocupación al finalizar sus estudios técnicos.

Una problemática de estas políticas enfocadas en la instrucción educativa es que las y los jóvenes que quieren entrar a trabajar al finalizar sus estudios de preparatoria, enfrentan una escasez condiciones favorables en cuanto al acceso a la seguridad social, salarios dignos, prestaciones y contrataciones en el mercado de trabajo que les permitan acceder a una estabilidad y seguridad laboral. Es decir, el escenario actual presenta oportunidades de empleabilidad con trabajos de baja calificación técnica, bajos salarios y falta de acceso a la seguridad social (aspectos que se agravaron con la pandemia por Covid-19).

Por otro lado, el modelo de triple hélice atraviesa el desafío de generar vinculaciones entre estos tres actores institucionales bajo una nueva dinámica híbrida, la cual deberá considerar todas las implicaciones legales pertinentes. Esto recae nuevamente en el reto de encontrar un balance entre las prácticas profesionales híbridas, los cursos de capacitación, el acompañamiento institucional y el acompañamiento familiar para el desarrollo integral de las juventudes, al menos en estas esferas.





Este análisis desde lo dado-dándose, permitió identificar que las juventudes son actores sociales transformadores, conscientes de sus capacidades y limitaciones en esta articulación entre su subjetividad, la acción en la coyuntura y las estructuras. Sin embargo, estos procesos no son lineales, se trata de desarrollos dinámicos, con claroscuros y llenos de contradicciones; dentro de los cuales el paso de la escuela al mercado de trabajo tampoco es una sucesión lineal del paso de la preparatoria a la universidad y, por último, al empleo, su proceso depende de diferentes aspectos transversales, tales como el género, la edad, el acceso a la salud, la salud mental, sus proyectos de vida, la desigualdad social, el acceso a la seguridad social, entre otros.

Referencias bibliográficas

- Brito, R. (1998). Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud. *Última Década* (9), 1-8.
- Castañeda, A. (2014). Los Jóvenes Frente al Empleo y el Desempleo: La Necesaria Construcción de Soluciones Multidimensionales y Multifactoriales. *Revista Latinoamericana de Derecho Social*, 133-162.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (CEFP). (2022). Políticas públicas para la juventud Anexo 17 "Erogaciones para el Desarrollo de los Jóvenes", 2022 vs 2021. Obtenido de Centro de Estudios de las Finanzas Públicas.
- De la Garza Toledo, E. (2020). Configuraciones productivas y circulatorias y trabajo no clásico en los servicios, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 25(41), 19-52.
- Feregrino Basurto, M. (2018). Construcción social de la ocupación en el trabajo de arte urbano. *Tendencias*, 19(2), 182-200.
- Gareis, L. (2020). «Ayudas», Generación de ingresos y salarios: Experiencias de trabajo juveniles en un contexto rural mexicano. *Última Década* (54), 139-167.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021). Estadísticas a Propósito del Día Internacional de la Juventud. 12 de agosto (Datos Nacionales). Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Jacinto, C. (2010). Introducción. Elementos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias. En C. Jacinto, *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades* (pp. 15-45). Teseo.





Organización Internacional del Trabajo (OIT). (2020). Empleo Juvenil en Tiempos de la Covid-19: El Riesgo de una "Generación del Confinamiento". Organización Internacional del Trabajo.

Paz Calderón, Y., y Campos Ríos, G. (2013). Las mujeres jóvenes en México: ¿Estudian o trabajan? *Última Década* (39), 63-83.

Pérez, P. E., Deleo, C., y Fernández Massi, M. (2013). Desigualdades Sociales en Trayectorias Laborales de Jóvenes en la Argentina. *Revista Latinoamericana de población*, 7(13), 61-91.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2022). COVID-19 y Educación en México: Primeras Aproximaciones de una Desigualdad Agudizada.

Secretaría de la Juventud del Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro. (2020). PRODEJUQ 20-23. Secretaría de la Juventud del Poder Ejecutivo del Estado de Querétaro.





Contenido

Carta Editorial	3
Los retos en las transiciones educativo-laborales juveniles en la postpandemia	4
Introducción	4
Consideraciones para el análisis de las juventudes	4
Propuesta de análisis desde la construcción social de la ocupación	6
Contexto de la pandemia por Covid-19 y posibles repercusiones juveniles	10
El caso de estudiantes de una escuela técnica en el municipio de Querétaro	11
Discusión y conclusiones	17





El financiamiento es proporcionado por el Departamento de Trabajo de los Estados Unidos de América en virtud del acuerdo no. IL32531-18-75K. Este material no refleja necesariamente las opiniones o políticas del Departamento de Trabajo de los Estados Unidos de América, ni la mención de nombres comerciales, productos y organizaciones, implica el respaldo del Gobierno de los Estados Unidos de América.



@LaborCenterUAQ



@CentroLaboralUAQ



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
QUERÉTARO



ΨE
Ψicología
y Educación

